

PRECIO EN MADRID.

Por un mes: . . . . . 4 reales.  
Por tres id. . . . . 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rigoletto visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapanan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: . . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados. . . . . 14

Extranjero y Ultramar.

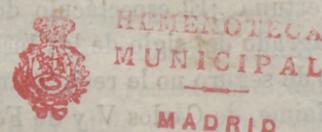
Por tres meses: . . . . . 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.



# RIGOLETTO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

### A NUESTROS CORRELIGIONARIOS.

En estos momentos en que los periódicos enemigos propalan con alegría cruel que la causa carlista está desquiciada, que nuestras filas están amenazadas de disolucion, y que el carlismo ha naufragado en los golfos de la intriga y de la perfidia, nuestro acento, leal como siempre, se dirige á nuestros correligionarios para decirles una sola palabra:

¡Esperad!

La bandera carlista traicionada en Vergara, en Cataluña y en San Carlos de la Rápita, pero jamás vencida y siempre gloriosa, lo mismo en la adversa que en la próspera fortuna, no caerá desgarrada en mitad del arroyo como objeto de escándalo y vergüenza.

Si alguna solapada y tenebrosa maquinación ha podido ó puede trastornar por un momento las funciones vitales del organismo de nuestro partido, y dibujar en nuestro campo el sombrío fantasma de la descomposicion, los hombres del sacrificio, los que en treinta años de consecuencia y de probidad, han acrisolado sus virtudes cívicas en la religion del martirio, sabrán destruir con energía viril las torpes cábalas de la iniquidad y las abominaciones del grosero interés.

A su lado, y como el verde retoño de la encina pegado al tronco secular, estará la juventud carlista, dócil y sumisa á la voz de sus ancianos patriarcas, llena de entusiasmo y de ilustracion, y dispuesta á no dejarse arrebatarse el arca santa de sus grandes tradiciones.

Si nos ofenden las sombras, se hará la luz: si la verdad se falsifica, restauraremos la verdad: si el pensamiento se tuerce, ya le haremos entrar en el recto sendero: si el enemigo se difraza, ya sabremos cortar le los cordones de la máscara y descubrirles el rostro.

Confíad, y esperad.

Confíad en el ilustre príncipe que simboliza todas la glorias de nuestra causa.

Confíad en el patriotismo, en la lealtad y en en la honradez de los hombres del sacrificio.

Si hay borrasca, ellos salvarán la nave: si hay traicion, ellos la delatarán al juicio público.

### DIOS LOS CRIA, Y ELLOS...

Preguntaba no hace mucho tiempo un periódico: ¿Qué objeto se proponen los progresistas en el viaje de D. Amadeo? Y despues de quebrarse la cabeza en descifrar enigmas, se quedaba tan á oscuras como el trágico suceso de la calle del Turco, ó cualquiera de los puntos negros.

No quiere esto decir que los progresistas sean negros de color y turcos de progenie, sino que el enigma del viaje no se puede adivinar sino en el viaje mismo.

La esfinge situacionera, como la de la fábula, solo gusta proponer sus enigmas en los caminos y encrucijadas, y es bien sabido, que en los caminos cuando son desamparados por la Guardia civil, no quedan mas que puntos negros. Desde este punto de vista, mas negro que un caballo gitano, es fácil resolver el enigma.

Desde la irrupcion de los nuevos musulmanes en España, venidos como los de Tarif, de Ceuta, Tánger y otros puntos del Africa, y deramados como en pais conquistado por todos los pueblos de la Peninsula, no se habian visto de cerca ni contado sus ardidés y fechorias los héroes de la libertad de cultos, los inventores de la incaucion, los caballeros de los puntos... y era preciso verse, congratularse mutuamente, en fin, almorzar juntos, como si fuera en una merienda de negros. Están aclarados los puntos de la cuestion, y resuelto el enigma.

¿Qué fin se han propuesto los progresistas al visitar con D. Amadeo las capitales de provincia? Si los progresistas fueran filósofos, ó amantes de la sabiduría, diríamos, que como Pitágo-

ras, recorrian las escuelas, los templos y las civilizaciones, en busca de la ciencia que les falta. Si los progresistas fueran unos buenos mentores, y elevados consejeros áulicos, diríamos que conducian al nuevo Telémaco en busca de su padre Ulises.

Pero como hoy no se pueden visitar las escuelas, porque los maestros están muertos de hambre; ni los templos, porque en Valencia, v. gr., no quieren recibirles ni siquiera los cuatro sacristanes que diria Prim, si viviera; ni las civilizaciones, porque hoy España es un presidio suelto, que diria O'Donnell, y como por otra parte, ni el solitario de Tablada, sabe ni quiere desempeñar el oficio de mentor, ni hay ningun Fenelon entre los acompañantes de D. Amadeo, está bien claro el objeto único y exclusivo del viaje. Dios los cria, y ellos... se van juntando... para hacer la corte al rey democrático.

Hasta hoy, ni D. Amadeo, ni Europa, sabian lo que era el partido progresista español. Con el dichoso y afortunado viaje se ha exhibido en espectáculo á los ojos de la atónita España y de la asombrada Europa, la coleccion de... patriotas, domada, domesticada, y disciplinada por el Bernabeau del progreso... ¡Qué talento el de los progresistas! ¡Y qué juicio formará D. Amadeo de sus regalados súbditos, ó mas bien del regalo de los 191!

Como si hubieran nacido ó se hubieran criado juntos todos ellos en Tablada ó en los alrededores de la dehesa, todos los progresistas que se acercan á rendir el homenaje democrático respeto á D. Amadeo, llevan la marca de familia.

Todos son de pura raza... progresista. El bardo y el cronista, el encargado de redactar los telegramas, y el que avisa á D. Amadeo la hora del almuerzo: los que preparan los festejos, y los que victorean, en fin, hasta la célebre pareja de Fuente la Higuera, es decir, el macho y la hembra, que ofrecieron á D. Amadeo el tarro de

miel, en señal de lo dulce que es el mando á los progresistas, hasta el cortesano que principió á requebrar á la *moza* en presencia del campechano monarca, todo, todo, el espectáculo y los actores, la coleccion en general, y cada uno de los bichos en particular, todo es digno del ministerio Zorrilla, y de la situación democrática que nos rige. Tiene razon un periódico progresista: «Ese es el rey que merecia nuestra patria.»

Si se levantara del sepulcro el emperador Carlos V, si volviera al mundo el fundador del Escorial, si hubiera penetrado por aquellos dias en Valencia el conquistador de Valencia y de Aragon... se esconderian otra vez no ya bajo la losa del sepulcro, en donde á estas fechas no deben descansar en paz, sino siete estados bajo la tierra para no acordarse de que reinaron en España y dejaron por sucesores á los carreteros de la Tertulia. ¡El espectáculo del viaje será muy del agrado del siglo de las luces y del progreso, pero de seguro no le resistirian los cortesanos de D. Jaime, de Carlos V y de Felipe III! ¡O tempora! ¡O mores! ¡oh tiempo de los lad...! como traducia un chusco, yo solo diré: ¡oh tiempos de los incautadores y de los progresistas!

Sin embargo, á pesar del talento é inventiva de los tertulianos, todavía no es completa la fiesta. Si los progresistas conocieran la historia como practican el ceremonial del mas asqueroso servilismo, no se les hubiera ocurrido un festejo que de seguro sorprenderia al viajero régio.

Cuando los triunviros Antonio y Augusto se disputaban en la batalla de *Actium* el dominio del imperio del mundo, un especulador de Roma estaba enseñando á dos loros á decir á uno *Ave Antonii*, y al otro *Ave Augustae*, con objeto de dar al vencedor una agradable sorpresa.

Siendo los progresistas tan hábiles especuladores y tan amigos de sorprender á los reyes, yo no sé como no se les ha ocurrido preparar un loro que aprenda á decir: *dios te guarde rey de los progresistas. Ave rex Amadee.*

Es verdad que los periódicos situacioneros, el encargado de los telégramas y el real cronista son los parleros... unos verdaderos cotorras, capaces de atronar los oídos á los mismos sócios de la Tertulia. Pero sin embargo, y sin rebajar en nada el mérito de estos papagayos progreseros, no suplen ni suplir pueden el vacío que deja la invencion del progresista de Roma. Para completar la fiesta era preciso ensayar un animalito que aprendiera á decir: *Ave rex Amadee*. Y para este oficio podria servir cualquier progresista.

Solo que el especulador debe cuidarse de no trocar los loros, como los progresistas suelen amenudo cambiar los papeles cuando D. Amadeo cansado de tratar con gente rústica, y persuadido de que los patriotas de provincias son tan mañosos y arteros como los de Madrid, diga como el artesano de la comedia *A Madrid me vuelvo*: cuidado, repito, con trocar los loros. El de Roma se equivocó, y en vez de enojar hizo gracia al vencedor de Antonio.

Si al volver la córte á Madrid hubiera una equivocacion parecida, y en vez de decir *Ave Amadee*, se digera *Ave...* tendria gracia y haria gracia á los españoles. Entonces sí que podria yo exclamar (aunque algunos no acierten á adivinar la moraleja del cuento) Dios los cria, y ellos se... marchan juntos.

## EL DIABLO PREDICADOR.

El antiguo, célebre y retrechero Padre Aguayo trata nada menos que de hacerse pontífice de una secta inventada por él.

El padre Aguayo es progresista: por lo tanto ya se figurarán los lectores que no inventó la pólvora.

La secta del reverendo padre no creemos pase de *La Armonia* ó de la calle de Carretas, centro de moralidad, enseñanza y buenas doctrinas para los católicos que quieran olvidarse hasta del nombre de la Iglesia.

El padre Aguayo, como Medina y como todos los clérigos que se echan á calaveras, lo primero que hacen es olvidarse de que tienen cabeza, suponiendo que la hayan tenido alguna vez.

Y tanta es la firmeza que tienen en sus doctrinas y sus ideas, que á cada instante se arrepienten de sus extravíos, y tan pronto están delirando en los clubs como arrepiñéndose á los piés del episcopado, tan pronto están escribiendo heregias como libros de sana moral cristiana. ¿Y qué significa esto?

Que la cabeza de estos pobres visionarios se mueve al soplo del viento que hay dentro de ella, y por eso nunca puede fijar su derrotero.

El presbítero se mete de buenas á primeras á sectario de no sabemos qué doctrinas, porque no las explica, pero que en vista de sus pasados escarceos, es posible sea una secta de disparates montada á lo progresista.

En fin, oigan ustedes la carta que acaba de entregar el mencionado presbítero, y juzguen si despues de verla y mirarla de frente, no puede decirse que entregó la carta.

Si el desgraciado Gonzalo Moron se lo echara á la cara, tal vez diria lo que de cierto personaje político:

—Hombre, ¿y cuándo piensa en declararse?

Hé aquí el racimo de escentricidades con que se viene hoy nuestro beatísimo padre.

«Sr. D...»

Muy señor mio y querido hermano en Jesucristo, Debiendo circular en breve un *manifiesto al clero y al pueblo* suscrito por eclesiásticos que desean pureza en el dogma, reforma en la disciplina y libertad en la Iglesia, cuya autoridad será proporcionada al número de firmas que ostente, espero se sirva V. dirigir un ejemplar de esta invitacion á los clérigos que conozcan, y manifestarme si está ó no conforme con las siguientes bases:

1.<sup>a</sup> Pureza de la doctrina cristiana como resplandecé en el Nuevo Testamento, exclusion hecha de lo añadido por los concilios, bulas pontificias, decretos y encíclicas.

2.<sup>a</sup> Separacion é independencia de la Iglesia y del Estado.

3.<sup>a</sup> Eleccion por sufragio universal para los cargos eclesiásticos.

4.<sup>a</sup> Abolicion de la lengua latina en los cultos, abolicion del celibato forzoso de los clérigos y abolicion de toda tarifa en la administracion de sacramentos y servicios eclesiásticos.

5.<sup>a</sup> La Iglesia gobernará por sí misma, celebrando al efecto asambleas periódicas ó concilios.

Urge mucho la contestacion de V., porque de dia en dia se agrava la crisis terrible porque pasa la Iglesia, y nos rodean *circunstancias* y una *oportunidad* que debemos aprovechar.

La contestacion á mi nombre, calle de José Rey, número 8, Córdoba.

De V. con la mayor consideracion atento compañero y afectísimo S. S., *Antonio Aguayo*, presbítero.»

De seguro que la carta no tiene tantas palabras como heregias.

La literatura es desconocida, por su puesto, para él como para todos los progresistas; así es

que no hay que mirarla por el lado de la estética.

El principio es bueno. Dice: «Debiendo...» Pues hombre, el que debe, lo primero que hace es pagar.

Estos eclesiásticos que desean pureza en el dogma, serán excelentes. ¿Serán de esos que se casan con doncellas *conocidas* ó de los que cenan en Fornos con otras desconocidas?

La reforma en la disciplina y libertad de la Iglesia ya sabemos lo que es; convertir el clero en una sociedad de patriotas, donde no haya mas ley que el capricho de cada uno; ni mas disciplina que la que se aprende en los garitos.

La libertad que quieren será para poder contraer matrimonio con jóvenes *conocidas* despues de haber sido católicos.

1.<sup>o</sup> Pureza de la doctrina cristiana.

La pureza que reclama el padre Aguayo debe ser la médula de los sermones que se predicán en la calle de Carretas algunas noches.

2.<sup>o</sup> Separacion de la Iglesia y el Estado.

¿Qué mas separacion que no pagar á nadie ni haber relaciones entre uno y otro?

3.<sup>o</sup> La eleccion por el sufragio para los cargos eclesiásticos.

Hombre, ¿y la insaculacion? ¿no era mejor?

El padre Aguayo de seguro seria arzobispo por medio del sufragio si contaba con la mitad de los trabucos electorales.

4.<sup>o</sup> Abolicion de la lengua latina.

Padre ¿no era mejor que aboliese usted la suya?

«Abolicion del celibato forzoso.»

Aquí te quiero escopeta. Ya me lo figuraba yo.

El ejemplo de las niñas *conocidas* tenia que cundir entre los presbíteros liberales.

Me parece que estoy oyendo al padre Aguayo cantar aquellas coplitas que canta el presbítero del *Diablo Mundo* cuando dice:

Un vez yo te quisi

y otra vez te estoy quisiendo

y el amor que te tuvi

siempre te lo estoy tuviendo.

Tienes una boquirris,

que me la comeria

con tomatirris!

La abolicion de toda tarifa nos parece justa, habiéndose concluido los Guzmanes, y sobre todo cuando pagan tan bien al clero los amigos del Sr. Aguayo.

5.<sup>o</sup> La iglesia se gobernará por sí misma:

Bueno, bueno: para esto seria preciso suprimir á Montero Rios y demás liberales que se han metido á Pontífices.

«Urge mucho la contestacion de V.»

Esta línea no tiene precio: ¿Si tendrá ya el presbítero arreglado el sufragio universal?

Mejor seria que arreglase los sufragios por su alma.

«La contestacion á la calle de José Rey, en Córdoba.» Sí, señor. RIGOLETO vá á escape á llevarle á V. la suya.

Afortunadamente como vive V. cerca de la catedral y no lejos del rio, puede escoger entre ir á visitar la capilla del Zancarron, que aunque está roído puede V. sacarle la sustancia, ó irse al Guadalquivir é imitar á su amo en eso de darse un baño para refrescarse la mollera.

Parece mentira que el padre Aguayo despues de todo se haya ido á Córdoba á levantar el cisma donde debia aterrarle el recuerdo de tantos mártires como allí han sucumbido sacrificándose por la verdadera fé de Jesucristo.

Y parece mentira que mientras tantos santos han caído al pié de aquellas murallas muriendo por la fé, el padre Aguayo pida el matrimonio para los clérigos á fin de que el martirio les coja al lado de una muchacha guapa, aunque sea desconocida.

No estaria mal medio de hacer penitencia, sobre todo si el presbítero lograra la abolicion del celibato y el privilegio de casarse con media docena siquiera de aquellas del Guadalquivir que *ordenan* á un presbítero protestante.

No dirán que el padre y reverendo D. Antonio no sabe lo que se pesca.

Y en medio de eso tiene razon: ¿no saldria mejor un cura liberal á decir misa vestido de voluntario nacional ó de picador de toros?

Nada. ¡Abajo las sotanas! y dejar al padre Aguayo que nos moralice a la manera del *Diablo predicador*.

### LOS FRONTERIZOS.

La cosa que mas me extraña es que tengamos siquiera, frontierizos en España y frontierizos afuera.

Y digo: ¿Quién mas humilla al país en que me encuentro; los que están allá en Melilla ó los que están aquí dentro?

Ante los tiros certeros de unos y otros frontierizos, mas valen los verdaderos que los llamados postizos.

Y la conciencia rechaza á los que, con vil pretexto, atacan allí la plaza ó bien aquí el presupuesto.

Y digo yo á Ruiz Zorrilla sacándole de sus sueños: ¿sabe usted que allá en Melilla nos atacan los rifeños?

¿Y sabe usted que en España aunque parecen postizos le atacan con doble saña los llama los frontierizos?

Señor: está usted encerrado igual que en jaula de loros, y se encuentra usted atacado por todas partes de moros.

Peligros corre su piel si le aprietan tales cuñas, ¿podrá usted, señor Manuel, librarse ya de sus uñas?

La verdad que tienen bríos, y si su plan bien les sale, aunque diga usted: ¡á piés míos! Señor Manuel, no le vale.

Usted al verse así preso habrás quedado absorto; no le pasara á usted eso á haberlos atado corto.

Y ya aunque les eche el toro no hay para usted medicina, porque encontrará usted un moro al volver de cada esquina.

Mas á falta de otro medio le daré á usted mi opinion, que es el único remedio que tiene de salvacion.

Para salvar á Castilla de los rifeños postizos, entre Madrid y Melilla cambie usted de frontierizos.

Sin odio, rencor, ni saña echa usted ahora una leva y aquellos los trae á España y estos á Melilla lleva.

Y no tiene usted Zorrilla mas salvacion, para mí, que mandar pronto á Melilla los frontierizos de aquí.

### EL VIAJE.

Telegrafía particular de RIGOLETO.

Barcelona 14 de Octubre, 9 y 25.

Gran recepcion. Gran concurrencia. Numerosos grupos. En cada uno de ellos un porrista de Madrid enseñando el ejercicio de los vivas á gargantas *fosforeras*. No se encuentra una cerrilla ni para encender un cigarro. Los angelitos que, con la caja al cuello, nos atronaban todos los dias vendiendo fósforos, solo venden ahora su entusiasmo á Mochales y compañeros mártires. El alcalde de Barcelona hace el papel de gastador y arroja la plata como las nubes el granizo. Es un hombre que desempeña la tarea de mil hombres. En todas partes está: en el *Te-deum*, en el gran tablado, en el puerto, en la estacion, en las calles, en las plazas, en los cafés, en la porra, en los vítores y en los jornales. Los cien brazos de este Briareo, los cien ojos de este Argos hacen prodigios. Las payesas le enseñan un palmo de lengua en señal de admiracion, y el ceño catalan de los *internacionalistas* se desarruga compadeciendo los suplicios de este nuevo Tántalo. Oyese un silbido de locomotora y el alcalde, sin poder detenerse á arreglarse una tripa que se le ha encogido, se dirige á galope á la estacion llevándose las manos á la frente como si le fueran á cortar la cabeza.—Suena un zumbido profundo: son los fosforeros que dan vivas.—Abrese una puerta y sale Mochales sujetándose los pantalones.—Dirigese al alcalde con ojos extraviados y le dice: ¿Y el arzobispo? El alcalde se echa sencillamente á llorar y responde: «No tengo arzobispo, señor, porque no he podido encontrarle; pero tengo preparado un cocido que resucita á un progresista.»—Al oír hablar de jamancia, Pirala, que no hace mas oficio que escribir á paso de carga y oler donde guisan, enseña unos dientes como los de una yegua normanda, y dice en alta voz: «Gracias á Dios que está presta la mesa.»

Barcelona 15, 10 y 29.

El cielo de color reaccionario. Las nubes atacadas de mal de orina derraman sobre el viajero y sus súbditos copiosos chorros de agua fresca. El alcalde de Barcelona está inconsolable y se tira de las narices con democrático furor. Fiesta aguada, fiesta perdida, y en camino de perdición tambien la gran cruz Victoria, sacada de los aposentos de la cabeza del hombre de los *puntos negros*. La iluminacion sin efecto: las serenatas mojadas: las ovaciones populares reblandecidas, hasta el punto de concluir en ruide-

sos estornudos. Sale Pirala escarbándose los dientes con un palillo, y ¡oh desdicha! dice al alcalde: «La comida bastante ordinaria: el cocido intolerable y rabioso de especias: yo no he podido comer mas que una pierna de carnero, dos gazapos, una perdiz, dos gallinas y para postre un pavo: me caigo de hambre.» El alcalde se vuelve á echar á llorar y se enjuga las lágrimas con los dedos, porque un ratero se ha incautado de su pañuelo. Para colmo de desdichas sale Mochales de la cocina, siempre sugetándose los pantalones y exclama poseido de furor: «¡Caracho! ¿No se ha encontrado todavía un arzobispo? Voy á hacer en Cataluña una de pópulo bárbaro.»

Barcelona 16, 11 y 48

Se ha pasado el dia en revistar buques, en revistar tropas y en revistar manadas de progresistas. El viajero se pone á contemplar á Monjuich desde una barca, y lleno de admiracion se tira al mar de cabeza. Sorpresa del alcalde. Juzgando perdido á su ídolo quiere ir á buscarle á través de las olas; pero Beranger, que hace de Neptuno, le anuncia que no tema, que aquello no es mas que un baño. El alcalde hipa de gozo y se embelesa con los encantos que le descubre el arte de la natacion. Sale la comitiva del mar y se enfurruña el cielo. Empieza á tronar. El alcalde, que ha gastado seis á siete mil duros en levantar un tablado, no para ajusticiar á nadie, sino para colocar á los progresistas en paraje elevado, conduce al viajero á aquel espectáculo. En el tablado se hallan Córdoba y Milans, filosofando sobre las cabezas del progreso á semejanza del doctor Pandolfo; Mochales, ocupado en su grave tarea de buscar arzobispos y de arreglarse la pretina de los pantalones; Pirala, escribiendo sobre las rodillas mas que el Tostado y atracándose de almendras garapiñadas; y en fin toda la flor y la nata de los progresistas de Barcelona. El viajero pone un pié sobre la grada y.... ¡pataplum! se hunde el tablado, y hombres, mujeres, niños, generales, escribanos, comerciantes y cosecheros, se caen al suelo como por escotillon. ¡Admirable espectáculo, en que mezcladas en confusion revuelta las galas del progreso, fraternizan narices con pañales, ojos con ojos y bocas con caderas. Enfurecido Pirala juzgándose víctima de una morisqueta, busca su pluma para escribir una sátira sangrienta y solo halla una pata de Milans del Bosch que le rompe un colmillo. Mochales cree estarse sugetando los pantalones y lo que sujeta es la papalina de una vieja pelona que se horroriza de ver profanados sus encantos. Y así como suele decirse que el gato daba al rato, el rato al gato, y el gato á la cuerda, Pirala tira de Milans, Milans de Mochales, Mochales de la vieja y la vieja.... del diablo. Para celebrar tan delicioso suceso las nubes se enternecieron y comenzó á llover. El alcalde de Barcelona hace un gesto feroz, y parodiando á los personajes de Bernardino de Saint-Pierre, derrama una lágrima.

Barcelona 17, 10 y 14.

Gran revista de la escuadra. A revista por hora. Baile submarino en perspectiva. Acopio de jamon, chorizos, legumbres y tocinos del cielo para regocijo de liberales y liberalas. Iluminacion de los buques surtos en el puerto. Ante este programa toda Cataluña siente un hormigueo en los pies de cinco mil demonios. Un sastre se aprovecha de la ocasion y pone este anuncio: «*Bazar del Aguiá; fraques á 250 reales, sin averías.*» Aquí te quiero escopeta. ¿Fraques

á doce duros y medio? No habrá chupatintas de oficina, ni empleado de resguardo, ni hortera de tienda de cacao y de chocolate, ni tachuelero miliciano que falte al baile. Ha estado concurrido como hay Dios. Las señoras del alto bordo progresista cenan con el viajero, y á cada alon de capon que disecan con los dientes, sueltan un viva. Los costados del buque quedan mal heridos por habérselos casi comido los progresistas. Mochales, devorado por su funesta hidrofobia clerical, se contenta con un par de huevos fritos. Pero nuestro héroe Pirala, el gran Pirala, el famoso cronista que ha de pasar á la posteridad retratado en las cajas de fósforos, no se separa del *buffet* en toda la noche. Al verle un marino promiscuar carne y pescado, sorbetes de fresa con pepitoria de gallina, langosta con conserva de ciruelas, y dulce de yema con carne en fiambre, no puede menos de exclamar: «Este vá á reventar como el niño Totana.»—Pirala al despedirse se acerca á él y le dice: «tenga V. la bondad de darme para pasar la noche una botella de Jeréz y unos bizcochos, porque con esta inapetencia que me consume, no puedo escribir.»

Barcelona 18, 9 y 34.

Nuevas revistas. Este viaje puede condensarse en una frase gráfica: «Revista de comisario.»—Se revistan los cuarteles, los colegios y la Audiencia. Aquí se sienta el señorito en el sillón de los antiguos condes y en la cabeza del múltiple alcalde de Barcelona brota en seguida el proyecto de una lápida conmemorativa. Si los progresistas consagran una lápida á un hombre que se sienta, deben reservar un obelisco para el que se acuesta. Lluven peticiones: que el cuartel se haga universidad: que la universidad se haga cuartel: que se ensanche una calle: que se encoja otra. En fin, la mar. Mochales recibiendo memoriales no tiene tiempo ni aun para sujetarse los pantalones. Siguen las revistas y los embarques y los chapuzos. En una fábrica de tejidos y estampaciones se le ocurre á un gran artista dibujar el busto del viajero con carbon. ¡La sátira es implacable! Al mismo demonio se le ocurre pintar á los reyes democráticos en estilo carbonero.

Barcelona 19, 3 y 40.

La cocina catalana continúa haciéndose insoportable. A Mochales se le caen los pantalones cada vez mas, porque solo toma chocolate con tostada. Pirala adelgaza terriblemente, porque le sigue trabajando su proverbial inapetencia. Verdad es que á cada hora que dá el reloj toma alguna friolera, pero se queja de que no está mantenido. Y un buen cronista sin tener la andorga llena de magras está probado que no sabe discurrir. Por lo demas la salud del viajero es excelente. Estrecha la mano á todo vicho: se deja dar palmaditas de los consecuentes y sobre todo, sonrie al alcalde de Barcelona. Las noches se pasan en el teatro. Como el palco de honor estaba separado de los demas por un tabique de pan mascado y de papel de estraza, Milans del Bosch que se sentia sin aire para respirar, se levanta lleno de majestad y ¡paf! le derriba de una patada. Las señoras se desmayan creyendo que el coliseo se viene abajo y dice un chusco: «No hay que asustarse: es que nos han enseñado la pata.»

Barcelona 20, 2 y 36.

Silencio sepulcral. Los fósforeros vuelven á su ocupacion ordinaria. Ya no se oye á Mocha-

les preguntar por el arzobispo. Ya no se ve á Pirala ostentar la graciosa servilleta. La gran ciudad de los condes, recobra su aspecto primitivo. Solo su alcalde lleva en la faz las huellas del infortunio de ausencia. El pichon ha merecido su cruz y la llave de gentil-hombre. ¡Partió! ¡Oh! de la vida fugitivos goces! ¡Partió! pero no hay que bostezar caballeros, que ha dejado á Barcelona tambien partida.

Fin del acto cuarto:

RIGOLETO.

### BUFONADAS.

Nuestro querido amigo D. Juan María Soto, director de el periódico *El Leal Maestrazgo*, de Castellon, ha sido puesto en libertad, en virtud de la amnistía, despues de una prision larga y dolorosa.

Ya era razon.

El ilustrado adalid carlista saca de la cárcel los timbres que en estos desdichados tiempos otorgan las libertades públicas á los hombres distinguidos.

¡Y ahí verá V. lo que cambian los tiempos!

Si Serrano hubiera obrado en los de Neron como ha obrado en los de la España con honra, la historia hubiera calificado de odiosa su tiranía.

Si Neron hubiera obrado en los nuestros como Serrano, su crueldad se hubiera calificado de gloriosa.

Que me ate la filosofia estas dos moscas por el rabo.

\*\*

La *Gaceta* ha multiplicado por cuatro á los habitantes de Gerona, y de ahí ha sacado, que salieron veinticinco mil á recibir á D. Amadeo.

Si los progresistas ajustan así todas sus cuentas, no pueden nunca salirles mal.

Alguna vez habrán de sumar: hasta ahora no han hecho mas que restar el presupuesto, el tesoro y la hacienda.

Si D. Amadeo le ha dado siquiera á dos duros por cabeza, hé ahí cómo los progresistas se han ahorrado tres partes.

No hay gente que sepa mas matemáticas, cuando suman con el estómago.

\*\*

Los moros siguen atacando á la plaza de Melilla. Los progresistas están tan contentos, porque ven que la libertad de cultos surte sus efectos. Los moros quieren establecer una mezquita en Melilla, y por eso se presentan á pedirlo humildemente.

¡Pícaros moros! podían venir á la calle de Carretas, donde tienen los progresistas la suya. Pero estos no adoran zancarrones sino las tajadas.

\*\*

Los periódicos publican un soneto de Palacio contra Ruiz Zorrilla, cuya paternidad niega éste, alegando que con solo leerlo se conoce no es suyo.

En efecto, nos parece bueno para ser de Palacio.

\*\*

En Barcelona ha habido una exposicion de pájaros.

Con este motivo han ido de Madrid muchos y muy gordos.

Olózaga no pudo asistir por haberle cortado los vuelos.

\*\*

El periódico *La Constitucion* y otros de este jaéz vienen poniendo el grito en el cielo porque han fusilado en Cuba á un filibustero que hacia versos.

No qu remos que se fusile á nadie, pero estos periódicos nada digeron de los asesinatos de Montealegre y otros en que no conspiraban ni contra la patria ni contra el rey, porque no lo habia.

Se conspiraba contra otra conspiracion.

\*\*

Parece que se ha tratado de incendiar la Biblioteca Nacional, lo cual lo hallamos muy natural en esta época.

Los progresistas, como Omar, no necesitan libros. En dejándoles un rincon en el presupuesto y una mesa en Fornos, tienen hecho su porvenir.

Así despues de incendiar las bibliotecas saldrán dando vivas á la libertad y á la honra.

\*\*

*La Iberia* dice que los periódicos carlistas deben haber perdido algun sentido.

Quisiéramos decir lo mismo de *La Iberia* pero ella no puede perder lo que nunca ha tenido.

\*\*

Cuatro batallones de cazadores han llegado á Zaragoza para recibir á D. Amadeo.

Con que cada uno dé un viva, ahí tienen los lectores cuatro mil vivas.

Y luego dirán los progresistas: «todo el trayecto que recorrió lo victorearon sin cesar.»

Y la verdad es que en el trayecto no habria mas que seis ú ocho batallones.

\*\*

El pueblo de Benaujan tiene el feliz privilegio de poseer el modelo de los alcaldes progresistas.

Le ha nacido un nieto, y se ha opuesto á que se bautice.

Tiene el archivo municipal en una carbonera.

Y es un propagandista infatigable del matrimonio civil.

Merece por consiguiente que Ruiz Zorrilla le haga sócio de la Tertulia.

\*\*

Dice un periódico que los nuevos empleados de la cárcel del Saladero han estado en presidio.

¡Apaga y vámonos!

\*\*

Hemos recibido el precioso libro que con el título de *Lecciones familiares, páginas de la infancia y la adolescencia*, ha dado á luz el distinguido escritor cubano D. Teodoro Guerrero, que es como él dice, el mismo libro de oro para la niñez, porque en cada una de sus hojas se respira esa sana moral y esa encantadora ternura que llevan al corazón el sentimiento y la verdad en medio de los dolores de nuestra vida.

El autor de las *Lecciones del mundo*, ha sabido dar á su nueva obra ese tinte de originalidad que tanto distinguen las creaciones de su fecunda imaginacion, que solo produce para la juventud saludables doctrinas y perfumadas flores.

\*\*

Hemos recibido la lista de la compañía dramática que vá á trabajar en el nuevo teatro de Eslava, compuesta de jóvenes artistas, ventajosamente conocidos del público. Cuando tengamos el gusto de verlos trabajar, nos ocuparemos de ellos y expresaremos el mérito de cada uno con arreglo á nuestras impresiones.

### ANUNCIO.

DON CARLOS,

6

EL PETROLEO,

POR

D. VICENTE DE MANTEROLA.

Este interesantísimo folleto se halla de venta en Madrid en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez, Aguado, San Martín, Duran y Cuesta.

Los pedidos de provincias se dirigirán al editor, D. Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, Madrid, acompañando el importe.

Precio: DOS REALES en Madrid y DOS Y MEDIO en provincias, franco de porte.

Madrid: 1871. — Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Gregorio, 5.